

Chesterton y la Reforma Educacional Soviética

La reforma educacional que está realizando el gobierno soviético ha sido motivo de los más acalorados comentarios en el mundo entero. Constituye sin duda uno de los hechos más trascendentales e interesantes del siglo. En lo accidental, la reforma puede resumirse así: la primera enseñanza se desembaraza de todas las asignaturas inútiles; la segunda se amplía y se encamina hacia la instrucción técnica y práctica inmediatamente relacionada con el desarrollo de la gran industria. En lo substancial, ambas tienden al desarrollo máximo de la imaginación e iniciativa individual del estudiante, es decir, a crear en éste una personalidad, un criterio y un sentido de acción propios. Esta ligera síntesis, que hemos tomado del "Manchester Guardian", uno de los mejores diarios de Inglaterra, nos dice que se trata de una reforma de carácter individualista, que realiza un régimen: la educación.

Los comentarios hechos a la reforma han sido universalmente elogiosos y especialmente de parte de los liberales. Algunos han sido humorísticos. Pocos días hace se reprodujo en la sección de caricaturas una de una revista de Moscú: un niño soviético, desde la cátedra, dice a los directores de la enseñanza: "Y ahora, camaradas pedagogos, el que no haya entendido, que levante la mano".

El comentario del escritor inglés Chesterton, de que nos habla uno de los despachos cablegráficos de hoy, es interesante. Chesterton cree que la reforma es una tabla de salvación en el programa del maquinismo, que permitirá al mundo volver al dominio de la dignidad individual.